

000189392

(44L 4337)

“Diario”, de Luis Oyarzún

1970-72

Por Héctor Ponce de la Fuente

Lector voraz, omnívoro, Oyarzún es un intelectual completamente atípico en el Chile contemporáneo. Frente a la jibarización del especialista torco y disparatado, Luis Oyarzún aspira a tener una cultura totalizadora e integrada en torno a problemas vitales profundos. “Pareciera que de pronto el mundo se hubiese abierto ante sus ojos en una multiplicidad de horizontes insospechados, irresistibles todos, porque ninguno de ellos es menos digno que otro para el hacer y el saber del hombre”, refiere Leonidas Morales. “No sé decir que no” es la máxima de este espíritu li-

bro que se abre a los siglos del hombre; a los pasados y a los por venir.

Una visión abrumadoramente ceñida del mundo, profusa en mensajes e indicios sobrecogedoramente hermosos, de este poeta y de esta inteligencia llamada Luis Oyarzún, es posible encontrar en los cientos de páginas que forman su “Diario” epílogo magnífico-festoso para los más nobles de espíritus que acaba de ser publicado, recién en 1990, por la Editorial LAR (Literatura Americana Reunida) en la colección “Memoria y Testamento” que dirige Juan A. Eppe.

En este “Diario” es dable encontrar el viaje como recurrencia biográfica compulsiva. El padre, la madre, Chile y su naturaleza, las figuras humanas de la tierra y los pueblos, el chileno en sus ciudades, la política y los políticos, los escritores, todo, absolutamente todo es “posición de ver”, como advierte Jorge Millas, en Luis Oyarzún. El tema de la religión, por ejemplo, es arduamente aludido: “no me parece que Dios celebre la entrega estática, la avidez insaciable de la criatura que sólo a él lo mira. Los místicos -aduce- deben ser como los cortesanos asiduos de su palacio, y el buen rey, a lo mejor, prefiere a los campesinos que lo veneran sin que jamás se les ocurra ir a la corte a rendirle homenaje”. Sin embargo, el protagonista del “Diario” es la naturaleza, que está presente por doquier revestida de un amor peculiarísimo, una especie de “amor cortés” similar al de los trovadores provenzales: “lueve sobre flores y hojas nuevas. Admiro, embelesado, el plumaje verde de los patos caseros, que aquí se llaman chinos. Una garna me atrae, me atrae, me atrae...”

"Diario", de Luis Oyarzún [artículo] Héctor Ponce de la Fuente.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ponce de la Fuente, Héctor, 1970-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Diario", de Luis Oyarzún [artículo] Héctor Ponce de la Fuente.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile